

Como La Moña Azul Se Convirtió En El Símbolo De La Prevención De Abuso Infantil

La Historia de Bonnie Finney

Bonnie Finney, una abuela de Virginia, relacionó la Moña Azul con el conocimiento de la Prevención de Abuso Infantil tras la muerte de su nieto Michael Wayne “Bubba” Dickenson como resultado de abuso infantil en Chesapeake, VA en 1988. Su hija, quien fué víctima de violencia doméstica, fué sentenciada a 5 años de cárcel por no hacer mas por proteger a su hijo. El asesino del niño, Luther Ray Phillips, Jr., fué sentenciado a 55 años de prisión por el crimen. La siguiente historia fué escrita por Bonnie Finney en colaboración con Prevent Child Abuse Virginia. Su uso es permitido por Prevent Child Abuse Virginia.

Yo solo tenía una hija. Era una niña muy linda — la luz de nuestros ojos. Sabíamos que estaba en un matrimonio turbulento ya que la habíamos llevado a nuestra casa varias veces en los cinco años que duró su matrimonio. Sospechábamos que había uso bastante fuerte de drogas, pero en esos cinco años también habían nacido 3 lindos y saludables niños. Yo los quería mucho y ellos también me querían a mí. Los niños tenían 16 meses, tres años, y 4 años de edad.

Mi nieto fué hospitalizado porque lo estaban abusando. Tenía moretones en su cuerpo y quemaduras de cigarro en las manos. Su doctor no creyó la historia que dió mi hija, “Se resbaló en la tina con agua.” Después del calvario en el hospital, a mi nieto lo pusieron en cuidado temporal por tres semanas. El lloró cuando vinieron por él para regresarlo con su mamá. Le dijo a su mamá de crianza, “Mi mamá no me quiere” y le rogó lo dejara quedarse. Me dolió su dilema pero no estaba físicamente capaz para cuidarlo. Las cortes creían que el hogar era el mejor sitio para él, pero yo sabía que no y les dije, mejor dicho les rogué, que no lo regresaran con su mamá. Pero fuí rechazada—mi instinto de abuela no contó.

Yo nunca volví a ver a Bubba de nuevo.

Mi nieta de 16 meses fué hospitalizada después que fuera golpeada severamente, su pierna fué fracturada en cuatro lugares, y su mano quemada desde la punta de sus dedos hasta su muñeca. Fué entonces cuando se empezó a “buscar” a Bubba. Supimos que lo habían matado, envuelto en una sábana, metido en una caja de herramienta, y tirado en el tenebroso pantano tres meses antes.

“¿Por qué azul? Intento nunca olvidar los cuerpecitos golpeados y con moretones de mis nietos. El color azul sirve para constatemente recordarme de luchar por nuestros niños.”

Mis esfuerzos por entender se volvieron en ruegos para acabar con el abuso a los niños. Amarré una moña azul a la antena de mi camioneta para despertar curiosidad en la gente. El uso de la moña azul fue aceptada por restaurantes locales, negocios, la policía, y estaciones de TV y radio quienes me apoyaban en mi esfuerzo por hacer una campaña de concientizar.

¿Por qué azul? Intento nunca olvidar los cuerpecitos con moretones de mis nietos. El color azul sirve para constatemente recordarme de luchar por nuestros niños.

Por favor póngase una moña azul. Ponga una en su vehículo. Dele una a un amigo. Díganles lo que significa. Usted podría salvar la vida de un niño! Si usted sospecha que algo le está pasando a sus niños, sus nietos, al niño del vecino, ¡por favor haga algo! Si no obtiene respuesta, ¡pruebe de nuevo! Tal vez no pueda oír sus gritos. Tal vez no pueda verle los moretones, entonces busque el dolor oculto y sus gritos callados en sus ojos.